

Sombras de la muerte

Por: Daniela Córdoba, Isabella Piedrahita.

Versión final

Mayo 19 2025

Universidad Pontificia Universidad Javeriana

Medicina

Microbiología y cine

Actores: Joshua Chaparro, Iván Alejandro Urdinola, Shari Gutierrez, Daniela Córdoba.

Personajes:

- Bernard: médico. - Iván Alejandro Urdinola.
- Isabelle: curandera. - Shari Gutierrez.
- Padre Anselmo: sacerdote. - Joshua Caparro.
- Narrador - Jonathan Berrio
- Paciente - Daniela Córdoba.

Introducción: (narrador)

Salió temprano, cuando el campus aún estaba en silencio y los primeros rayos del sol apenas tocaban los ventanales de los salones. El aire olía a café recién hecho y césped mojado. Caminó hasta el dispensador de agua del edificio de Samán, como cada mañana, para llenar su botella reutilizable.

La noche anterior, una estudiante internacional recién llegada había llegado con su maleta y varias cajas. Nadie notó que entre ellas viajaban también huéspedes invisibles: bacterias, virus... restos de una gripe que parecía leve.

Bebió un sorbo sin pensarlo, mientras revisaba mensajes en el celular. No sabía que en la superficie del botón de llenado, aún vivía un microorganismo capaz de infectarlo. Solo uno bastó.

Siguió su día sin notar nada extraño. Asistió a clase, comió en la cafetería, rió con sus amigos en las mesas del patio. Nadie imaginaba que algo tan pequeño ya recorría su cuerpo.

Esa noche, mientras terminaba un trabajo frente al computador, sintió un leve escalofrío. Luego, dolor de cabeza. Después... el malestar se volvió imposible de ignorar.

Escena 1 - EN TIEMPOS DE LA PESTE

Encontraremos a los tres personajes junto al paciente, intentando ayudarlo de la forma en que cada uno cree mejor.

Bernard (Entra a la casa del paciente a revisar al enfermo):

Tos... Fiebre alta...

Son los mismos síntomas de siempre.

Por donde sea que veo, hay alguien padeciendo la enfermedad.

Isabelle (entrando con una bolsita de hierbas):

Encontré esto. Tal vez pueda servir de ayuda.

Nada ha servido hasta ahora, estas plantas pueden aliviar el dolor.

Bernard:

Gracias.

(La toma, pero no muy seguro)

Nada se pierde intentándolo, y menos con esta mala racha.

Padre Anselmo (desde el fondo, orando en voz baja):

Señor, danos fuerza...

(Pausa breve. Isabelle se sienta.)

Isabelle:

Siempre me he preguntado si alguien arriba nos escucha.

Padre Anselmo (con calma):

La fe no es garantía... pero ayuda a no sentirnos tan solos.

Bernard:

¿Fe?

No, necesitamos entender para así ayudar con la medicina.

Esto no distingue entre creyentes y no creyentes.

Isabelle:

Y mientras lo descubrimos... al menos intentemos. Yo seguiré trayendo más plantas y medicina para ayudar.

Narrador: El paciente, como muchos otros, no sobrevivió dado la falta de la cura para esta enfermedad. Con el paso del tiempo, solo aumentaba más la epidemia.

Escena 2: CONTAGIO

(Isabelle se toca la frente, como si sintiera fiebre.)

Bernard (alerta):

¿Estás bien?

Isabelle:

Es solo el cansancio habitual.

(sonríe suavemente)

¿Será posible que me quede aquí un momento más?

Bernard:

Claro. No estás sola.

Estaremos pendientes de ti.

(Padre Anselmo se acerca lentamente y se sienta también.)

Padre Anselmo:

Sabemos que no hay mucha ayuda, pero aquí estamos para hacer algo.

Rezar, cuidar, escribir...

Bernard (sacando su cuaderno):

Dejaré plasmada esta historia para que otros puedan conocerla.

(Todos quedan en silencio unos segundos. Bernard escribe. Isabelle descansa. Padre Anselmo observa.)

Narrador:

A veces, en medio de la oscuridad, no hacen falta héroes... solo personas que no se rinden.

Escena 3: DUELO Y MEMORIA

Narrador:

Pasaron los días, pero la fiebre de Isabelle siguió en progreso a pesar de los cuidados y oraciones. El pueblo entero sintió su partida.

Bernard (sentado con la mirada perdida):

No entiendo qué está pasando. Lo intentamos todo.

Tanto estudio, tanta ciencia en mi vida, y ahora de nada me ha servido.

Padre Anselmo:

Algunas veces, lo importante es acompañar.

Bernard:

¿Acompañar a la muerte? ¿Eso de que nos sirve?

Padre Anselmo:

Importa. Acompañar durante todo este dolor, es algo de esperanza mientras esperamos algo más.

Isabelle no se fue sola.

Bernard (Con el cuaderno en sus manos):

Me parece bien dejar esto escrito. No me gustaría que su historia quedará en el olvido.

Alguien tiene que recordar, recordarla.

Padre Anselmo:

Tal vez algún día, alguien lea esas páginas...
que vea que no todo estaba perdido, que en medio de tanto horror y sufrimiento, hubo luz.

Bernard:

¿Quieres escribir tu?

Padre Anselmo:

Solo una frase, una promesa.

(Toma la pluma y el cuaderno, y escribe en silencio)

Narrador:

La enfermedad no solo arrancó vidas, también intentó borrar muchos nombres.
Pero gracias a aquellos que escribieron, quedó memoria.

FIN.